

S. PÉREZ OROZCO
Licenciado en Filología Clásica

CONSTRUCCIONES POSESIVAS EN IBÉRICO

ABSTRACT: This paper is an attempt to explain the use of three morphemes, -en, -ar, -mi, that seem to be involved in Iberian possessive constructions. Our conclusion is that the two first morphemes are different in origin (the first one, a genitive, the second one, a dative), and the third one is likely an emphatic particle with varied uses. Equally, we highlight similar facts in Tartessian.

KEY WORDS: Iberian possessives, Iberian grammar, Iberic epigraphy.

RESUMEN: Este artículo es un intento de explicar el uso de tres morfemas, -en, -ar, -mi, que parecen involucrados en construcciones de tipo posesivo en ibérico. Nuestra conclusión es que los dos primeros son morfemas de distinto origen (el primero, un genitivo, el segundo, un dativo) y que el tercero posiblemente es una partícula enfática de usos variados. Asimismo, ponemos de relieve hechos parecidos en tartesio.

PALABRAS CLAVE: posesivos ibéricos, epigrafía ibérica, gramática ibérica.

I INTRODUCCIÓN

El objetivo de nuestro estudio es revisar y aclarar en la medida de lo posible el uso y la función de las diferentes marcas de posesión que se desprenden del análisis de los textos ibéricos que nos han llegado hasta nosotros. Intentaremos reforzar y apoyar nuestras conclusiones de manera coherente con el marco teórico de la relación genética entre el vasco y el ibérico que hemos sustentado en nuestros trabajos.

En la epigrafía paleohispánica, como de hecho, en el resto de epigrafías antiguas y modernas, son frecuentes los enunciados cortos, básicamente en utensilios domésticos, cuya interpretación más simple es suponer que se trata de indicaciones del propietario, del destinatario o bien del fabricante. A partir de estas evidencias, se suman otras, procedentes de otro tipo de textos, que confirman a grandes rasgos esta presunción.

Así, es lógico suponer que inscripciones vasculares como

selkiter-aí B.1.24

tuśbiur-ar C.1.12

ustainabar-ar ban C.8.2

biunius-en H.11.1

expresen alguna de las relaciones señaladas más arriba

II LOS MORFEMAS QUE INDICAN POSESIÓN

En principio, parece evidente, a la luz de los testimonios que nos ofrece la epigrafía, que de forma general la posesión se expresa por medio de algún morfema, si bien no se excluye la posibilidad de un genitivo directo, tal como acontece en vasco actual. Algunos ejemplos podrían ser

iltiřta řalir A.18

tařakon řalir A.6.15

kalun seltar: ‘tumba (de) Kalun’ E.10.1

si bien no puede descartarse que en el primer caso tuviéramos una variante de ***iltiřtar*** A.18, con un presunto morfema ***-ř*** y en los dos últimos de hecho hubiera que contar con la presencia de una alomorfo postvocálico ***-n*** del más conocido ***-en***

Enumeremos a continuación los morfemas que se han asociado tradicionalmente a la expresión de la posesión.

1. ***-ar***

La terminación ***-ar*** ha sido objeto de diversos análisis por parte de los investigadores. Se ha sugerido que se trate de un determinante, análogo al vasco *har-*, usado bien como artículo pospuesto, a la manera euskérica, bien como pronombre llamémosle reasuntivo, acompañando a un NP topicalizado, p. ej:

anaioř ar- en ři B.1.36= ‘Anaioř, de él yo’.

Este punto de vista, basado en la comparación con el vasco *(h)ar*, ha sido superado por el peso de la evidencia y se acepta ampliamente la opinión de Untermann (MLH, III, p.158) que ve en el sufijo un morfema de dativo/ genitivo.

Sin que se pueda desdeñar el uso como genitivo de entrada, ejemplos como

arřkořite niřuniar F.11.25

donde aparece **nišuniar** F.11.25 en correlación con un NP en **-(i)te**, morfema que, a lo que parece, indica el ablativo o el agente, en todo caso, el origen de la acción, inclinan a ver en el morfema **-ar** un morfema de dativo/ directivo en origen, que pudo naturalmente, mediante un proceso usual y constatado en muchas otras lenguas, desembocar en un dativo posesivo.

Por lo que se refiere a su sintaxis, aparece en diversos tipos de enunciado, cuyos matices de interpretación resultan poco conspicuos:

a) Sólo

ber̃tekẽar F.20.2, A-1
laũbertonar F.20.1, B-5, 7

b) Con **ban**

ustainabarar ban C.8.2 ‘esto (es de) Ustainabar’.

c) Con **mi** / **vai**

σακαρ'ισκερ' αρ-vαι G.1.1.
ml̃bebiur̃ar-mi Estela de Badalona
nm̃keiltir̃ar-mi C.9.1

d) Otras combinaciones

anaiõsaren-mi B.1.36
arkibẽsaren-mi F.13.15
tikirsbalaur̃ar-mi ban-mi C.4.2

Consecuentemente con nuestra posición con relación al parentesco íbero-vasco, hemos buscado en el repertorio de morfemas vascos algún correlato a ib. **-ar**. Creemos que existen varias posibilidades de conexión aceptablemente satisfactorias.

La primera podría darse entre ib. **-AR** y vasco **-a**, morfema de alativo. Dado que existen abundantes ejemplos que argumentan a favor de una caída de **-r** final, tanto en la comparación con el ibérico como a través de la reconstrucción interna del propio vasco, tal como se aprecia en los ejemplos de la tabla siguiente, la relación es perfectamente planteable.

vasco		latín		ibérico	
<i>ur</i>	<i>u</i>	culter	<i>golde</i>	iltiř	<i>iri</i>
<i>*har</i>	<i>-a</i>			řalir	<i>sari</i>
				erter	<i>erdi</i>
				kalir	<i>gari</i>

Esta *-r* antigua es posiblemente el origen de la *-r* eufónica que aparece en la flexión de los temas en vocal vascos.

Por ello, no nos parece del todo absurdo, aun planteándolo con las debidas reservas, suponer una ecuación

protohispanico *-*ar* > vasco *-a* / ibérico *-ar*.

La segunda posible afinidad se referiría al morfema de dativo plural suletino en Bajo Navarro, Roncalés y Suletino en *-er* < *-*ag-er*, del cual cabe destacar la singularidad dentro del paradigma nominal vasco de su especificidad de número. Sin embargo, cabe suponer que en un principio debió ser un morfema concurrente con el que luego fue general en todos los dialectos, *-*gi*, y que en suletino quedó relegado al singular ya que Azkue (s.v. *-er*) constata un morfema *-r* en ejemplos como *egite-r* “a punto de hacer”, *iltzer*, “a punto de morir”, en el cual pervive la traza fosilizada de un antiguo morfema que indicaba “movimiento hacia”.

2. *-en*

Desde los orígenes de la investigación, se ha visto en este morfema un genitivo, tanto por el análisis interno de los textos en que aparece como por su semejanza formal con el genitivo vasco en *-(r)en*.

Si el morfema *-(r)e* es una variante más antigua de *-en* o un morfema totalmente distinto no es un tema que nos incumba aquí. Remitimos al artículo de Silgo sobre *-en* en ELEA (Silgo, 2000). El hecho es que existe un sufijo *-en* en vasco con valor de genitivo y el ibérico *-en* parece tener el mismo valor. Que conste, sin embargo, el hecho de que existe en ibérico un morfema *-e*

Las evidencias de tal significado son evidentes y de general aceptación en cuanto a su significado y en sus ocurrencias, bien aparece sólo bien acompañado de otras “marcas de posesión”:

a) Sólo

<i>biunius-en</i>	H.11.1 de Biu(r)nius
<i>ankisaŕ-en</i>	H.9.1 de Ankisar
<i>osórtarban-en siltar</i>	E.13.1 tumba de Osortarban
<i>bilake aiunatin-en: abiner</i>	K.5.4 Bilake, siervo de Aiunatin

b) Con *mi*

<i>iltirbikis-en seltar mi</i>	F.5.1
<i>botur-en mi</i>	B.4.9
<i>balke-n mi</i>	B.1.173
<i>kobaki-en mi</i>	B.1.5.3.
<i>leisir-en mi</i>	B.7. 38

c) Con *-ar...mi*

<i>anaioŕ-ar-en mi</i>	B.1.36
<i>aríkibeŕ-ar-en mi</i>	F.13.15

La existencia de esta combinación de morfemas ha sido puesta en duda por Rodríguez Ramos (Rodríguez Ramos, 2003). De admitirse la existencia de tal combinación, el hecho de que pueda añadirse a otro morfema “de caso” sugiere la posibilidad de comparación funcional con el “segundo genitivo” vasco *-ko*, que como es bien sabido, de hecho forma adjetivos a partir de nombres declinados o no:

<i>Bilbo-ra-ko bidea</i>	“el camino a Bilbao”, con <i>-(r)a</i> , alativo
<i>zur-ez-ko zubi</i>	“puente de madera”, con <i>-(e)z</i> , instrumental
<i>etxe-ko andre</i>	“ama de casa”

Se ha sugerido (Rodríguez Ramos, 2003, p. 251; Ferrer, 2006, p. 16) que los morfemas anteriormente comentados no son sino alomorfos del morfema posesivo. Habría que entender, sin embargo, que con ello se indica que ambos expresan el mismo contenido semántico, no que son variantes fonéticas del mismo morfo condicionadas por el contexto. Por poner un paralelo entre los muchos posibles, sería análogo a los que pasa en eslavo, donde el genitivo procede en algunos tipos flexivos del ablativo y en otros del genitivo propiamente dicho.

3.- *mi*

De los morfemas aquí estudiados, sin duda el de más difícil interpretación es *mi*. De entrada, su lectura ya resulta polémica. Las primeras conjeturas veían en *mi* un pronombre de 1ª persona singular, por semejanza al vasco *ni*. Sucesivas hipótesis lo han considerado bien como posesivo, bien como determinante, bien como verbo incluso. Obviamente, tal disparidad de opiniones es indicio de que ninguna de ellas resulta del todo satisfactoria. Remitimos al vocabulario de Silgo s.v *mi* para los detalles al respecto y a Untermann (MLH, III, p.172-3 § 534). Antes de nada, por motivos que luego serán evidentes, sententizamos a continuación las principales evidencias sobre su fonética.

- *m̃* da la impresión de ser una vocal nasalizada, reflejada por una *o/ u* en latín (vid. Rodríguez Ramos, 2000, para más detalles)

ib. *m̃bar* = lat. *Umar-*

eikebořen mi ekuan E.5.1

Tercinoi eguan Oasai / Oasale H.34

Tal vez en el propio corpus ibérico hallemos confirmación de ello

abatukaltuá(r) ban- ui C.1.6ª que podría interpretarse como *-ar ban mi*

-se ha desarrollado a partir de **na-* mediante un proceso *na > ñā > ã*

m̃lbe-biuř estela de Badalona 2 cfr. *Nalbeaden TSall*

m̃bar = *nabar* cfr. *nabařsosin* C.1.6

ib. *ar mi* = grecoibérico *ap'-vai*.

Parece razonable, pues, partir de una forma **nai* como precedente de *mi*.

Por lo que se refiere a su función y categoría sintáctica, no resulta fácil pronunciarse. De entrada, hay que constatar que carece de flexión, o al menos, no aparece acompañado de ninguno de los morfemas usuales de tipo nominal que conocemos. *Ašunewie* B.1.45 es la única posible excepción (con el morfema *-e* ?) pero resulta poco concluyente (vid. *Léxico* de Silgo s.v *Ašu*).

Podría considerarse esta circunstancia como indicio de pertenencia a una categoría gramatical ni nominal ni verbal, a lo que parece. Cabe señalar, además, que aparece separada por interpunción en algún caso, pero unida a la palabra siguiente MLH, III, 1 p.173, lo cual podría apuntar más bien a una “partícula” que a un morfema.

iltirsaʔ.mi-nm̃ba B.7,35, 13/14

alasbur.mi-no B.7.34,23

Empecemos nuestro análisis a partir de la comparación de enunciados cortos de tipo digamos “posesivo”. En estos enunciados, ***mi*** aparece más bien reforzando la función que indican los otros morfemas.

En la columna de la izquierda, constan enunciados sin más aditamento, en la central, con ***mi*** añadido, y en la de la derecha, aparece un elemento léxico o pronominal

a) con NP en ***-ar***

<i>selkiteʔ-ar</i> B.1.24	<i>auetiʔis-ar-mi</i> B.1.15	<i>ustainabaʔ-ar ban</i> C.8.2
<i>tuʔsbiuʔ-ar</i> C.112	σακαρ'ισκερ'-αρ vai G.1.1.	

b) con NP en ***-en***

<i>biunius-en</i> H.11.1	<i>kobaki-en mi</i> B.1.5.3.	<i>osórtarban-en siltar</i> E.13.1:
---------------------------------	-------------------------------------	--

c) con NP en ***-ar-en***

aʔkibes(-ar-e)n mi F.13.15

d) con NP sin morfema

<i>atako</i> B.1.21	<i>etesikemi</i> E.1.124	<i>akerbikir ban</i> C.2.8
<i>ataten</i> B.8.6	Γορ'οτιγ-vai C.1.9	<i>abartan ban balkeuni(n)</i> F.13.18
<i>ataio</i> B.8.13	<i>kaiumi</i> B.1.255	<i>m̃baʔkus ban m̃baʔkus</i> F.13.8
<i>talskubilos</i> B.1.29	<i>kuletekermi</i> C.25.5	<i>aituʔkin : bitiar</i> G.16.4 ¿?

En los ejemplos precedentes, es fácil interpretar los enunciados de la columna de la izquierda como “para NN”, “de NN” o “NN (lo hizo/ lo tiene/ etc.)”, mientras que los de la derecha son básicamente idénticos con la adición de un pronombre o sustantivo: “esto (**ban**) es de NN” “NN (hizo/tiene) esto”. En cambio, los enunciados de la columna central podrían ser equivalentes tanto a los de una como los de otra, de modo que son planteables dos ecuaciones posibles de entrada.

- 1) NN (+ morf) **ban** = NN (+ morf) **mi**
 2) NN (+ morf) = NN (+ morf) **mi**.

Aparte de estos ejemplos, parece que hay otros casos donde **mi** parece acompañar no al poseedor sino a la cosa poseída, lo cual podría dar apoyo a la interpretación como determinante.

iltirb**ikis-en seltar **mi**** F.5.1 pero

osórtarban-en siltar E.13.1

Pero también se constata su presencia en contextos menos conspicuos:

a) textos funerarios

ikonmi**kei **mi** ildubeleś eban** E.8.1 pero
lst**aneś / l**nt**aneś ebanen** C.10.1

b) plomos

bakara**mi** F.17.2, A-3
ban **mi řeśu-** F.9.5,5

Adviértase también el uso de **mi** en F.14.1 (estela de Sinarcas), donde parece que “puntuá” un texto relativamente extenso

baisetaś iltutaś eba(ne)/n **mi seltar ban **mi**/ be**rb**einari eukia/
 (r) **mi**katuekaśkoloite/ ka**ri** eukiar seltarban/ **mi**basibalkarm**ba**
mi**

Antes de dar nuestra respuesta sobre **mi**, y de forma coherente a nuestros postulados, buscaremos algún punto de apoyo en la

comparación con el vasco. Existe en vasco una palabra con una cierta afinidad fonética con nuestro * *nai* y que creemos que puede arrojar algo de luz sobre la cuestión. Dicha palabra es *bai*. *Bai* es una palabra multifuncional, de la cual reproducimos aquí sus diversos usos de acuerdo al *Diccionario General Vasco* de Mitxelena

adv. 1.-

- a. -sí
- b. -refuerzo de la aseveración –sintagmas *hau bai erranen dut*: diré precisamente esto
-oraciones *jinen da bai*: sí que vendrá
- 2.-tanto, como *bai au bai hori* tanto este como ese
- 3.-tan pronto como *erbia ikhusi bai, hil zuen*: vista la liebre, la mató
- 4.-equivalente a *ba baidaki*: lo sabe
- 5.-modismo *ordu bai ordu*: a esa hora precisamente

conj. 1.-como si

2.-= *bait-*

a.- relativo

gizon bat ikusi dut, ez baitzuen ilhe ondorik ere: vi un hombre que no tenía ni un pelo
zer da adimendua, hartzat baigauze guziz hantuak : ¿qué es el entendimiento del que estamos tan orgullosos?

b.- causal

ohean nago, zezen batek jo baitnau: estoy en cama porque me cogió un toro.

A la vista de todo ello, se infiere que es su origen debió de tratarse de un adverbio de modo “así”, “de alguna manera”, que acabó convirtiéndose en un nexo “general”, al modo de latín *ut*, griego *ὥς*, anglosajón *þe*.

Tomemos como referencia *bai* e intentemos utilizarlo como plantilla para *mi*. Resultaría tentador decantarnos por la opción 2): NN (+ morf) *mi* = NN (+ morf) y ver en

kobaki-en mi B.1.5.3. frente a *biunius-en* H.11.1

kuletekeirmi C.25.5 frente a *atako* B.1.21

simplemente una enfatización, al modo de *bai* en su uso como adv.

1. b: NN es de quien es esto, NN es quien (hizo/dio) esto, al modo de

las presentativas semíticas o de otras partículas focalizadoras o topicalizadoras. Como paralelos valgan acadio *-ma*, enfática y copulativa egipcio *pw*, sumerio *-am₃*, *-am₆*, o por no irnos tan lejos, las partículas del griego como γέ, γάρ, τοί, δή, etc.

Es bien sabido que frecuentemente tales partículas acaban deviniendo cópulas, o al menos siendo usadas como tales, lo cual satisfaría igualmente propuestas como la de Rodríguez Ramos, que considera *mi* como “ser”, sin que, de hecho, pueda mostrarse ningún ejemplo de “conjugación” de tal verbo (Rodríguez Ramos, 2005). De hecho, se propone para el vasco *da* “es” un origen de este tipo (vid. Gómez, R., y Saínz, K., 1995)

Con base en esta hipótesis, enunciados como los siguientes pueden resultar interpretados de esta forma

ikonm̃kei mi ildubeleś eban E.8.1 Ikonñkei hijo de Ildubeles es quien lo dedicó

bantuin mi mlbebiur ebanen (estela de Badalona) Bantui(n) hijo de Nalbebiur es quien lo dedicó

frente a formas más neutras como

†staneś / †intaneś ebanen C.10.1
†kirsikoř sakaři eban Lápida de Civit

Admitiendo el carácter verbal de ***ekuan*** (Quintanilla, 2005, p. 511), no es difícil suponer una interpretación análoga para los epígrafes siguientes:

NP + *mi* + V = NP es quien...

eikebořen mi ekuan E.5.1 (existe ***Tuituiboren*** A.100)
tercinoi eguan oasai / oasale H.34 (***Tercin*** NP con final ***-kin*** como ***aiturkin*** G.16.3, 4).

Otra alternativa de interpretación para estos dos últimos epígrafes sería

NP (en genitivo) + *mi* + N del objeto,

ya que los dos NP, que carecen de paralelos exactos, tanto podrían ser nominativos como genitivos. De ser así, se adaptarían al patrón que se expone a continuación.

La misma interpretación puede ser válida en otro tipo de construcciones. La posición de *mi* puede indicar la topicalización del enunciado entero o de sólo un constituyente.

<i>bantor-en mi baikar</i> (Panosa 1993 8.2)	De Bantor es de quien es el vaso
<i>iltirbikis-en seltar mi</i>	F.5.1 he aquí la tumba de Iltirbikis
<i>sertun sorsear selta' mi</i>	X.0.1 he aquí la tumba de Sertun, hijo de Sorse(ar)
<i>sakarbetan mi</i>	E.9.1 He aquí a Sakarbetan
<i>sorlaku mi....</i>	F.20.2 Sorlaku es quien....

Siguiendo el paralelismo, y teniendo en cuenta los usos de *bai* como conjunción, tal vez enunciados donde aparece *mi*, especialmente en correlación, puedan indicar algún tipo de subordinación o coordinación. Así pues, oraciones como las siguientes podrían perfectamente ser interpretadas como subordinadas adjetivas.

<i>baiseta's iltuta's ebanen mi seltar ban mi</i>	F.14.1 esta es la tumba que B, hijo de I. dedicó
<i>seltar ban mi bas(.)berunen(mi)</i>	E.13.1 esta es la tumba que es de Bas(.) berun
<i>ekiar mi ban mi</i>	<i>La Joncosa</i> esto es precisamente la obra
<i>tikirsbalaur-ar mi ban mi</i>	C.4.2 esto es lo que es para T.

Si admitimos esta relación a nivel de semejanza funcional entre **nai* y *bai*, ¿cuál sería la relación genética entre ambas palabras? Obviamente, no se puede sostener una relación directa, del tipo *bai* > **nai* o viceversa. Más bien pensamos que pueda tratarse de formaciones similares a partir de bases distintas. Del mismo modo que a nadie sorprende que en i.e. de las bases **yo-*, **to-* y **k^wo-* se hayan desarrollado en las distintas lenguas individuales formaciones con sufijos idénticos y significados semejantes, cfr. sánscrito *yad*, griego *ō*, germánico **Pat*, lat. *quod*, ¿por qué no pensar que en las antiguas lenguas hispánicas pudo haber pasado algo así?

En vasco está bien establecida una base pronominal *b-* que se documenta en *bera*, *bere*, el morfema *b-* de 3 p., con valor reflexivo en

algún caso, tal vez en *bai*. En ibérico podría hallarse en el paradigma “pronominal” **ban**, **bas**, y en los morfos **ba-** y **-bai-**.

Igualmente en ibérico hallamos otro microparadigma **an**, **ai** que puede relacionarse *a priori* con vasco *ha- r*, *ha-n*, *hain* < * *hani*, *ha-la*. Una base pronominal-adverbial en *na-* pudo haber existido perfectamente. De esta raíz podría haberse originado la serie de los interrogativos-indefinidos vascos, si bien hay que aceptar que el vocalismo difiere. Existe el testimonio de Araquistain, recogido por Azkue (s.v *na*), en relación a una forma *na* “alguno”, que, de ser fiable, mantendría el timbre *a* original

Obsérvese en la tabla siguiente una visión de conjunto:

	<i>ba-</i>		<i>ha-</i>		<i>n(V)</i>	
	<i>ba-</i>	ba-			<i>na ?</i>	
i	<i>bai</i>	-bai- ¹		ai		<i>vai/mi</i>
n		ban	<i>han</i>	an	<i>non</i>	
r			<i>har</i>		<i>nor</i>	
s		bas			<i>noiz ?</i>	

¹aislable en ***bai-turane*** F.9.5

Evidentemente, la equivalencia fonética es sólo aproximativa. Cabe tener en cuenta que, a lo que parece, hay casos en que una nasal que en ibérico desaparece parece mantenerse en vasco, aunque los ejemplos son escasos y parciales. En posición final, hay un ejemplo bastante definitivo

ib. ***laku*** / λαγυ– vasco *lagun*

cfr. el NP ***lakunmiltir-te*** F.9.7, sin duda un NP bímembre con los habituales lexemas ***laku*** e ***iltir***. Esta grafía tan extraña debe de reproducir algo así como /*lakũ-n-iltir*/ e induce razonablemente a pensar que una forma * *lagun* precedió a la forma que se constata habitualmente en ibérico. Otros apoyos pueden venir del examen de leyendas monetales como

A.32 ***oškuñken*** [*oškũ-ken*]? < * *oškun-ken* de un NL * ***Ošku***
oškuken

frente a

A.1 *neronken*

A.1.001 *selonken*

Ya que el examen de las correspondencias regulares parece asegurar una ecuación ib. *-n* / vasco *-n* a partir de ejemplos como

<i>iltun</i>	elemento onomástico	<i>Irun</i>	NL
<i>aiun</i>	elemento antroponímico	<i>jaun</i>	“señor”
<i>órtin</i>	elemento antroponímico	<i>urdin</i>	“gris”, “azul”
<i>-en</i>	morfema de genitivo	<i>-en</i>	morfema de genitivo

no sería descabellado postular una segunda nasal *ń*, con el resultado

protohispanico	ibérico	vasco
<i>-ń</i>	<i>_ø / ń_</i>	<i>-n</i>

El NP *selkimiltun* F.21.1 puede señalar también un antiguo **selkin* e intentar reproducir una pronunciación */selkiⁿiltun/*

En posición inicial, también es posible sostener que el vasco conservó el estado primitivo, a partir de ejemplos como

mbaí - = vasco *nabar*

nńkei- = vasco *nahi?*

Queden sin embargo de momento en suspenso la afirmación de la existencia de otra nasal en protohispanico y la definición de su eventual caracterización fonética, a la espera de nuevas evidencias.

Exponemos, como resumen de nuestra argumentación, un esquema que recoge las equivalencias vasco-ibéricas que hemos desarrollado

protohispanico		vasco	ibérico	Greco-ibérico	Trascripción latina
* <i>nai</i>	partícula	?	<i>ńi</i>	<i>vai / nai</i>	(n)oi
* <i>-en</i>	genitivo	<i>-en</i>	<i>-en</i>		
* <i>-ar</i>	dativo	<i>-a</i> (directivo)	<i>-ar</i>	<i>ap</i>	
* <i>ban</i>	demonstrativo	<i>b-</i>	<i>ban</i>		

III ANEXO SOBRE EL TARTESIO

Si bien no cabe duda de la individualidad y especificidad de la lengua de las estelas del S.O, sin embargo, la distinta onomástica y facies cultural no tiene por qué suponer una radical diferencia de orígenes y lengua. Un análisis detallado y sin prejuicios de los textos arroja una serie de paralelos entre vocablos ibéricos y segmentos aislables en los epígrafes tartesios.

tartesio	<i>b^aa</i>	<i>b^aare</i>	<i>(n)ai/(n)ii</i>
ibérico	<i>ban</i>	<i>ebaaren</i> (mer.)	ναλ/ <i>mi</i>

1.- *b^aa*

uarb^ooir sarunee b^aare naík^eenii J.22.2

śut^uuirea b^aare naík^eenti.. J.1.5

..)uarb^aan te^e(ba^a)re naík^eenii J.21.1

Podría asumirse un esquema NN (NN patronímico) + Verbo + CD = NP, hijo de NP (él) dedicó esta tumba

cfr. para el formulario

ib. *Aibeñon ebaařen betiar* G.16.2 NP ofreció ¿? el...

La misma fórmula aparece “reforzada” por *ba^a* en ejemplos

b^ootⁱiea nak^eert^ooro b^aa te^eb^aare b^aa naík^eenti J.18.1

uursaar (u)arb^aan t^eb^aare b^aa naík^eenti J.16.1

2.- *(n)ai*

aśh^aab^oobⁱir naík^eenai aśh^aanab^oolon J.7.1 NP (dedicó) la tumba, hijo de NP

...t^aarielnon liñiene naík^eenai J.55.1 NP, hijo de NP (dedicó) la tumba

Aquí *(n)ai* parece acompañar a la palabra *naík^een* y podríamos pensar en paralelos como ib. *śertun śorsear seltař- mi* X.0.1. *(n)ii* puede no ser más que una variante más evolucionada de *(n)ai* .

IV EXCURSO SOBRE *EBAN*

Nos inclinamos por la hipótesis de Untermann, que luego hace suya también Rodríguez Ramos. (vid. Rodríguez Ramos, 2001). Éste último propone aproximar *eban* a vasco *ipini*, si bien nosotros mismos argumentamos más bien a favor de una relación con vasco *eman*. Sea como sea, y bien entendido que es un tema que hoy por hoy no puede cerrarse definitivamente aún, insistimos en una inscripción que no hemos visto suficientemente aducida en el debate al respecto y que creemos que puede ser de gran utilidad a la hora de decidirse. Untermann, sin embargo, la cita en MLH., III, p. 194 § 584

iltirtikeŕku tibanin kokaŕ G.16.1 B Iltirtiker lo dedicó / (como ofrenda/ ex voto)

Sin embargo, la asunción de la hipótesis alternativa para *eban*, i.e, la interpretación como “hijo” no empece para que nuestra propuesta sobre *mi* pueda seguir vigente. En este caso

ikonmkei mi ildubeles eban E.8.1 sería equivalente funcionalmente a *sakarbetan mi* E.9.1

i.e he aquí NN (hijo de NN)

baisetas iltutas eba(ne)/n mi seltar ban mi F.14.1 sería equivalente a *seltar ban mi bas(.)berunen(mi)* o *tikirsbalaur-ar mi ban mi* C.4.2

i.e he aquí que esta es la tumba precisamente de NN (hijo de NN)

V BIBLIOGRAFIA

- AZKUE, R.M DE, *Diccionario Vasco-Español-Francés*, Bilbao 1969.
- BALLESTER, X., (2005): “Lengua ibérica: hacia un debate tipológico”, *Palaeohispanica* 5, pp. 361-392.
- COMAS, M.; PADRÓS, P.; VELAZA, J. (2001): “Dos nuevas estelas ibéricas de Badalona”, *Paleohispánica*, 1, pp. 291-299.
- DENNISTON, J.D.: *The Greek Particles*, 2nd ed., Oxford, 1954.
- FARIA, A. M. DE, (2002a): “Crónica de onomástica paleo-hispánica (3)”, *Revista Portuguesa de Arqueología*, 5-1, pp. 121-146.
- FARIA, A. M. DE, (2002b): “Crónica de onomástica paleo-hispánica (4)”, *Revista Portuguesa de Arqueología*, 5-2, pp. 23.
- FARIA, A. M. DE, (2003a): “Crónica de onomástica paleo-hispánica (5)”, *Revista Portuguesa de Arqueología*, 6-1, pp. 211-234.
- FARIA, A. M. DE, (2003b): “Crónica de onomástica paleo-hispánica (6)”, *Revista Portuguesa de Arqueología*, 6-2, pp. 313-334.
- FARIA, A. M. DE, (2006): “Crónica de onomástica paleo-hispánica (11)”, *Revista Portuguesa de Arqueología*, 9-1, pp. 115-129.
- FERRER, J. (2006): “Nova lectura de la inscripció ibèrica de la Joncosa (Jorba, Barcelona)”, *Veleia*, 23, 2006 pp. 1-40.
- GARDINER, A.: *Egyptian Grammar*, Third edition, Oxford, 1982.
- GOMEZ, R. y SAINZ, K., (1995): “On the origin of the finite forms of Basque verbs” in Hualde, Lakarra & Trask (eds.), 235-74.
- GORROCHATEGUI, J. (1984): *Onomástica indígena de Aquitania*, Bilbao.
- MICHELENA, L. (1976): “Ibérico –en”, *Actas del I Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica*, pp. 353-362.
- MICHELENA, L.: *Fonética Histórica Vasca*, San Sebastián, 1985.
- MITXELENA, L.: *Diccionario General Vasco*.
- MLH I = UNTERMANN, J. (1975): *Monumenta Linguarum Hispanicarum. I Die Münzlegenden*, Wiesbaden.
- MLH II = UNTERMANN, J. (1980): *Monumenta Linguarum Hispanicarum. II Die iberischen Inschriften aus Sudfrankreich*, Wiesbaden.
- MLH III = UNTERMANN, J. (1990): *Monumenta Linguarum Hispanicarum. III Die iberischen Inschriften aus Spanien*, Wiesbaden.
- PANOSA DOMINGO, M.^a I. (1993): “Nuevas inscripciones ibéricas de Cataluña”. *Complutum*, 4: 175-222.
- PÉREZ OROZCO, S. (1993): “Notas sobre onomástica ibérica”, *FLV*, 62, 1993, p. 61-68.

- QUINTANILLA, A. (1998): *Estudios de fonología ibérica*, Vitoria-Gasteiz.
- QUINTANILLA, A. (2005): “Palabras de contenido verbal en ibérico”, *Palaeohispanica* 5, (2005), pp. 507-520.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (1994): “Liria XIIC: ¿un *kálathos* ibérico dedicado a Proserpina?” *Faventia* 16/2, pp. 65-81.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2000): “Vocales y consonantes nasales en la lengua íbera” *Faventia* 22/2, pp. 25-37.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2001): “El término (t)eban(en) en la lengua íbera: ‘coeravir’ vs. ‘filius’” *Arse* 35, 59-89.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2003): “¿existe el doble sufijo de “genitivo” –ar –en en la lengua íbera?”. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 23, pp. 251-253.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2005): “La problemática del sufijo “primario” o “temático” -k- en la lengua íbera y del vocabulario de las inscripciones religiosas íberas” *Faventia* 27/1, 23-28.
- SILGO, L. (2000): “De nuevo sobre el genitivo ibérico en –en”, *ELEA*, 3, p. 99-115.
- SILGO, L. (1994): *Léxico ibérico*, Valencia.
- SILES, J. (1985): *Léxico de inscripciones ibéricas*, Madrid.
- THOMSEM, M.-L. (1984): *The Sumerian Language, An introduction to its history and grammatical structure*. Copenhagen.
- TRASK, R. L. (1997): *The History of Basque*, Londres.
- UNTERMANN, J. (1989): “La gramática de los plomos ibéricos” *Veleia* 2-3, pp. 35-56.
- VELAZA, J. (1991): *Léxico de inscripciones ibéricas (1976-1989)*, Universitat de Barcelona, Barcelona.